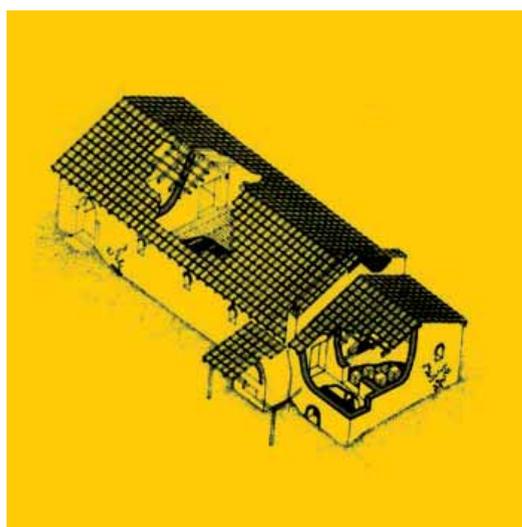
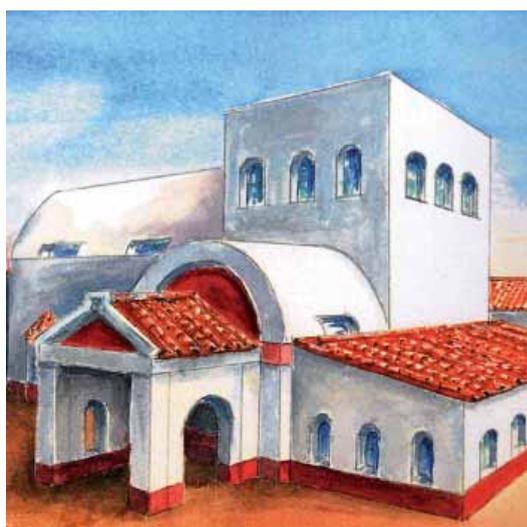
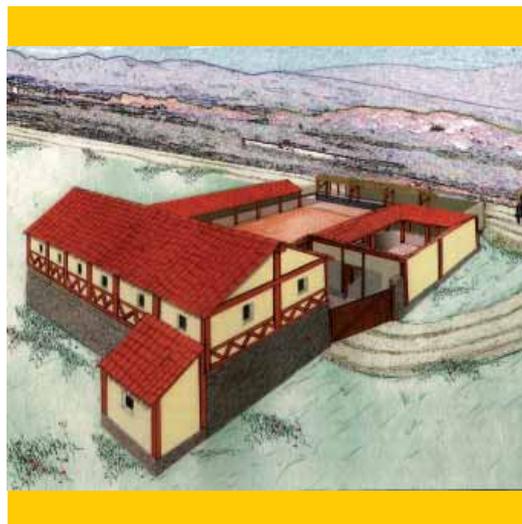
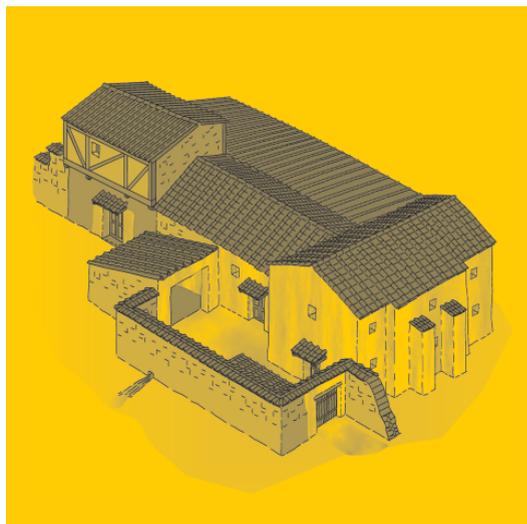


# El Nuevo Miliario

Boletín sobre vías romanas, historia de los caminos y otros temas de geografía histórica

Número 5. Enero de 2008

12 €



## ***MANSIONIBUS SUPRA SCRIPTIS: APUNTES SOBRE LA MANSIO (I)***

Ciudades y lugares en el Repertorio de Villuga  
Telégrafos ópticos en la provincia de Cuenca  
Evolución del paisaje en la Vega Alta de Toledo

PATROCINA



FUNDACIÓN  
JUANELO TURRIANO

# El Nuevo Miliario

Número 5, enero de 2008

## SUMARIO

- Editorial .....	3
- Mansionibus supra scriptis: apuntes sobre la mansio, I .....	5
- La mansio Ildum de la vía Augusta (Vilanova d'Alcolea, Castellón), por Ferran Arasa. ....	6
- Tripontium – A Romano-British settlement in the British Midlands, por Irene Glendinning .....	11
- Interpretación conceptual de la mansio romana a través de los estudios viarios. Las estaciones - mansiones de la vía latina en el territorio tusculano (lacio-italia), por María Hernández .....	22
- Cañada y Calzada de la Plata, Tramo 3: Frades de la Sierra - Salamanca, por Santiago Bayón. ....	30
- Ciudades y lugares en Villuga, I, por José Antonio Cezón .....	40
- Transformaciones de longitud y latitud para la Geografía de Ptolomeo. Cálculo de los núcleos Carpetanos, por Tomás Félix Tornadijo Rodríguez .....	46
- Localización geográfica de algunas unidades auxiliares romanas en la Hispania bajoimperial, por Alejandro Beltrán. ....	60
- Líneas de telegrafía óptica en la provincia de Cuenca, por Jesús López Requena .....	70
- Evolución histórica del paisaje de la Vega Alta de Toledo: Huerta del Rey y La Alberquilla, por Alfonso Vázquez González.....	82
- Lo que se dice .....	93
- Convocatorias .....	98
- Gonzalo Arias Bonet .....	102
- Boletín de suscripción .....	106
- Pautas para la presentación de originales. ....	107

## El Nuevo Miliario

**Consejo de redacción:** Carlos Caballero, Santiago Palomero, Guillermo Sven Reher

**Colaboradores de este número:** Ferran Arasa, Gonzalo Arias, Alejandro Beltrán, Santiago Bayón, José Antonio Cezón, Torcuato Cortés de la Rosa, Pedro Fernández Cocero, Dimas García Moreno, Guillermo García Pérez, Irene Glendinning, María Hernández, Jesús López Requena, Jesús Rodríguez Morales, Tomás F. Tornadijo, Alfonso Vázquez González

**Fotos de portada:** Ildum (F. Arasa), Mariturri (J. Núñez), Tripontium (I. Glendinning); Contraportada: Buitrago de Lozoya (C. Caballero)

**Contacto:** Carlos Caballero; c/. Espronceda, 14-1-3; 28003 MADRID; tel. 627 301 219. Guillermo-Sven Reher Díez; c/. Jordán, 23 5º Dcha; 28010 MADRID; tel. 658159256

**Correo – e:** [elnuevomiliario@gmail.com](mailto:elnuevomiliario@gmail.com)

**Imprime:** Cyan, proyectos y producciones editoriales. c/. Fuencarral, 70, Madrid

**Patrocina:** Fundación Juanelo Turriano.

**Depósito Legal:** M-51.322-2005

**ISSN:** 1885-9534

*El Nuevo Miliario no comparte necesariamente las opiniones vertidas por sus colaboradores, que son únicamente responsabilidad de los firmantes de los trabajos.*

# LA MANSIO ILDUM DE LA VÍA AUGUSTA (VILANOVA D'ALCOLEA, CASTELLÓN)

Ferran Arasa  
(Universitat de València)

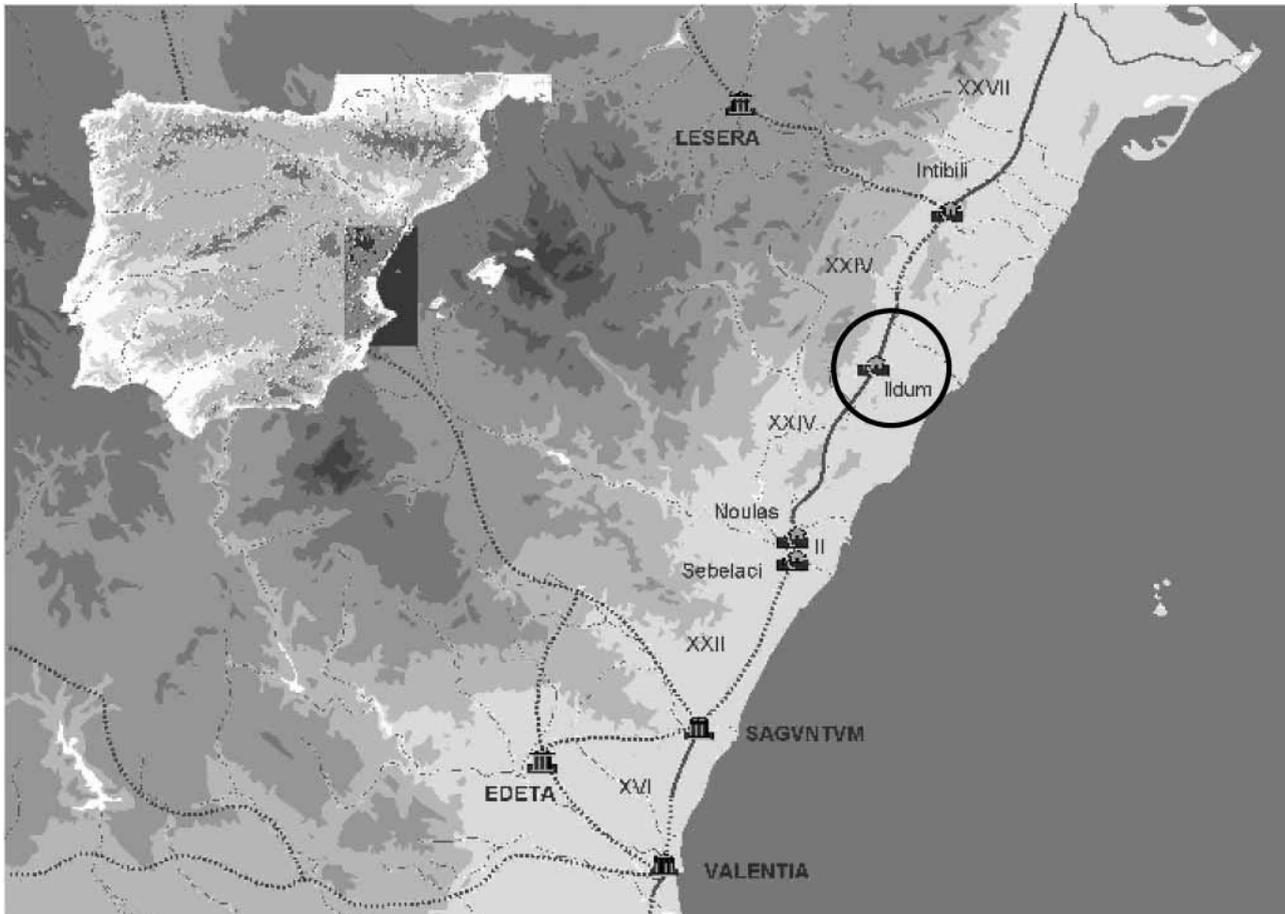
Esta posta aparece citada por el Itinerario Antonino (399, 6), los vasos de Vicarello I, II y III y el Anónimo de Ràvena V 3 (342, 11) con la forma *Ildum*, y con las variantes *Ildu* por el vaso de Vicarello IV e *Hildum* por el Anónimo de Ràvena IV 42 (304, 4) y la *Guidonis Geographica* 82 (515, 1) (Roldán, 1975, 241). Estaba situada a 24 mp de *Intibili*, primera *mansio* existente en la vía a 27 mp al sur de *Dertosa*, y a otros 24 mp de *Sebelaci*, situada a su vez a 22 mp al norte de *Saguntum* (fig. 1) Por tanto, constituía el final de la segunda etapa de las cuatro que había entre las ciudades de *Dertosa* y *Saguntum*, una extensa franja litoral caracterizada por un poblamiento exclusivamente rural. Su topónimo es ibérico, como el de la posta *Intibili*, aunque está latinizado. Los cronistas e historiadores del siglo XVII, como G. Escolano y F. Diago, la situaron en el camino que seguía por los llanos litorales. En 1836 M. Cortés la identificó con la población de Cabanes (Castellón), situada en el corredor prelitoral que siguió la vía Augusta en las comarcas septentrionales del litoral valenciano, reducción que tuvo gran aceptación entre historiadores y estudiosos. Posteriormente, en un trabajo donde describía el trazado de dicha vía entre los ríos Sénia y Millars, J. J. Senent (1923, 724) propuso su identificación con el yacimiento romano de L'Hostalot, emplazado en el término municipal de Vilanova d'Alcolea (Castellón), del que resultaban visibles importantes ruinas y abundantes restos cerámicos. Desde entonces, la mayoría de los autores que han estudiado la vía Augusta por tierras castellanenses han mantenido esta reducción. Entre ellos podemos citar a Morote (2002, 153-154), Esteve (1992, 605; 2003: 66) y Arasa y Roselló (1995, 105).

El yacimiento se encuentra situado en el margen meridional del barranco de la Carrasqueta, junto al cruce con la carretera de acceso a la población, en una zona deprimida y plana situada a 266 m de altitud que históricamente ha estado expuesta a grandes avenidas. La carretera CV-10, que en este punto sigue el mismo trazado que la vía Augusta, lo divide en dos sectores, el primero de los cuales se encuentra situado al este de la carretera y es el más extenso y mejor conservado. Es aquí donde se han desarrollado todas las intervenciones arqueológicas: dos campañas ordinarias en los años 1986 y 1987 (Arasa, 1989) y otra de salvamento (Ulloa y Grangel, 1996) realizada en 1992 con posterioridad al hallazgo fortuito de un miliario del

emperador Caracalla fechado en los años 213-214 (Arasa, 1994). El segundo sector, situado en el lado oeste de la carretera, parece estar arrasado por las transformaciones agrícolas y el cultivo continuado. Del tercer sector, que se encuentra situado al norte del mencionado barranco y en el lado oeste de la vía, conocemos la noticia del hallazgo de los restos de un monumento funerario. Por otra parte, en el primer sector se levantó una venta que menciona E. Cock, notario y arquero de la Guardia del Cuerpo Real de Felipe II, en su viaje de 1585-86 entre Barcelona y Valencia (García Mercadal, 1952, 1389), cuyos restos se han hallado en las excavaciones, lo que demuestra una continuidad funcional del lugar.

El sector mejor conocido es el primero, situado al este de la carretera CV-10 y limitado por el barranco y la carretera de acceso a Vilanova de Alcolea. Está constituido por dos grandes complejos arquitectónicos. El situado en la zona este es un edificio de 23'60 x 19'50 m construido con muros de opus caementicium, orientado NW-SE y dividido en varias estancias (fig. 2). En su extremo norte, a modo de cabecera, se encuentra una primera pieza de planta rectangular con unas dimensiones de 9'30 x 4'60 m y los lados mayores orientados NE-SW, cuyos muros aún alcanzan 2'20 m de altura y aprovechan en la actualidad una casita de aperos y una balsa de riego. El situado en el lado norte mide 1'37 m de grosor y está reforzado con dos contrafuertes, lo que permite deducir que este primer cuerpo del edificio contaba al menos con dos alturas. La puerta principal del conjunto se encontraba situada en el extremo NE del conjunto, desde la que se accedía a un patio en forma de L invertida situado en el lado este. Aunque no ha podido localizarse, la puerta de la primera pieza descrita debía estar situada en el lado que daba al patio. En el extremo SW de éste se abría una estancia de planta casi cuadrada.

El resto del edificio está constituido por dos estancias de planta rectangular y unos 5 m de anchura dispuestas perpendicularmente a la pieza que hace de cabecera y orientadas hacia el sur, con muros de 65-70 cm de grosor. Desde el patio una puerta de 1'20 m de luz da acceso a la nave central, cuyo primer cuerpo es de planta rectangular y está dividido por contrafuertes en dos espacios desiguales. El segundo cuerpo, en su extremo sur, está formado por una habitación de planta



Mapa de la vía Augusta con la localización de la mansio Ildum.

cuadrada que contaba con un acceso independiente a través de una puerta de 1,40 m de luz abierta al este. Al exterior, en su lado sur, se identificó el hueco de una escalera que daba acceso a una primera planta. La nave situada en el lado oeste presenta una división similar, aunque sin contrafuertes interiores. Aunque su lado oeste no ha podido ser descubierto más que en un pequeño tramo, debía contar con dos puertas abiertas al exterior. Podemos destacar que en los sondeos abiertos en el extremo sur de la nave este se identificaron restos de un incendio y capas de arcilla que podrían haber sido originadas por alguna inundación. Los hallazgos de material mueble fueron muy escasos, y entre ellos se identificaron algunos fragmentos de vidrio de ventana. Las cerámicas más recientes recuperadas en este sector pueden fecharse en el siglo III.

Al NW de este edificio y hasta la carretera CV-10 se extiende el complejo arquitectónico parcialmente descubierto en la campaña del 92, cuando se excavaron un total de 590 m. Su orientación es diferente del anterior edificio, pues se dispone paralelo al eje de la vía. En el lateral próximo al barranco se conserva un

muro de opus caementicium, posiblemente de cierre, y en su lado oeste se encontraron dos bases de columnas que, junto a otra ya anteriormente arrancada, permiten deducir la existencia de un pórtico abierto a un patio situado al oeste. La zona excavada parece corresponder a las habitaciones situadas en los lados NW y SW del citado patio, que en parte se encontraron arrasadas. En el ala NW, junto a un muro, se encontró una inhumación con los restos de una mujer joven y un ajuar constituido por dos agujas de oro de cabeza poliédrica y una copa de vidrio con botones. Estos objetos permiten fechar la tumba en las primeras décadas del siglo V, en el contexto de las invasiones bárbaras (Pérez-Rodríguez Aragón, 1999), cuando posiblemente L'Hostalot había dejado de utilizarse como mansio. En esta zona los hallazgos cerámicos fueron más numerosos y pueden fecharse de manera general entre los siglos I y IV.

La función de ambos complejos arquitectónicos parece bien diferente. En el primero, la estructura situada en su cabecera que presenta muros de gran grosor y contrafuertes puede identificarse como un horreum o granero, mientras que el resto del edificio podría estar

dedicado a almacén (fig. 3). Como puede verse en numerosos yacimientos de diferentes provincias del Imperio, una característica técnica recurrente en los ambientes interpretados como granero es el refuerzo de los muros perimetrales mediante contrafuertes o semipilastras. Este elemento constituye un indicio de la función de la estructura como ambiente de almacenamiento (Stella Bussana, 2002, 200). El segundo complejo, aunque los restos encontrados no permiten completar su planta, parece corresponder a una zona residencial articulada en torno a un patio en cuyo lado NE existía un pórtico. El hecho de que su orientación sea diferente puede deberse a una adaptación a la topografía de la zona ocupada. La entrada al conjunto debía realizarse por el lado SW y entre ambas zonas debió existir un espacio abierto para la circulación y acceso al granero y almacén. El yacimiento se extiende también al lado oeste de la carretera, donde no parecen conservarse restos constructivos. En conjunto, las cerámicas y monedas encontradas permiten atribuir al yacimiento un periodo de ocupación que se sitúa entre el reinado de Augusto y el siglo V. A modo de conclusión, puede decirse que localización junto a la vía, cronología y funcionalidad son argumentos favorables a su identificación como una mansio (Estrada, en Castellví et alii, 1997, 153).

Por otra parte, este problema quedó en parte resuelto con el hallazgo del miliario de Caracalla en el propio yacimiento, en el que figura la milla 283, cuando la distancia recogida por el Itinerario Antonino entre el caput viae de la vía Augusta situado en el Summus Pyrenaeus y la posta Ildum es de 282 mp, con una diferencia de 1 mp que no resulta significativa; esta coincidencia casi absoluta en la distancia proporcionada por ambas fuentes parece un argumento casi definitivo para su reducción.

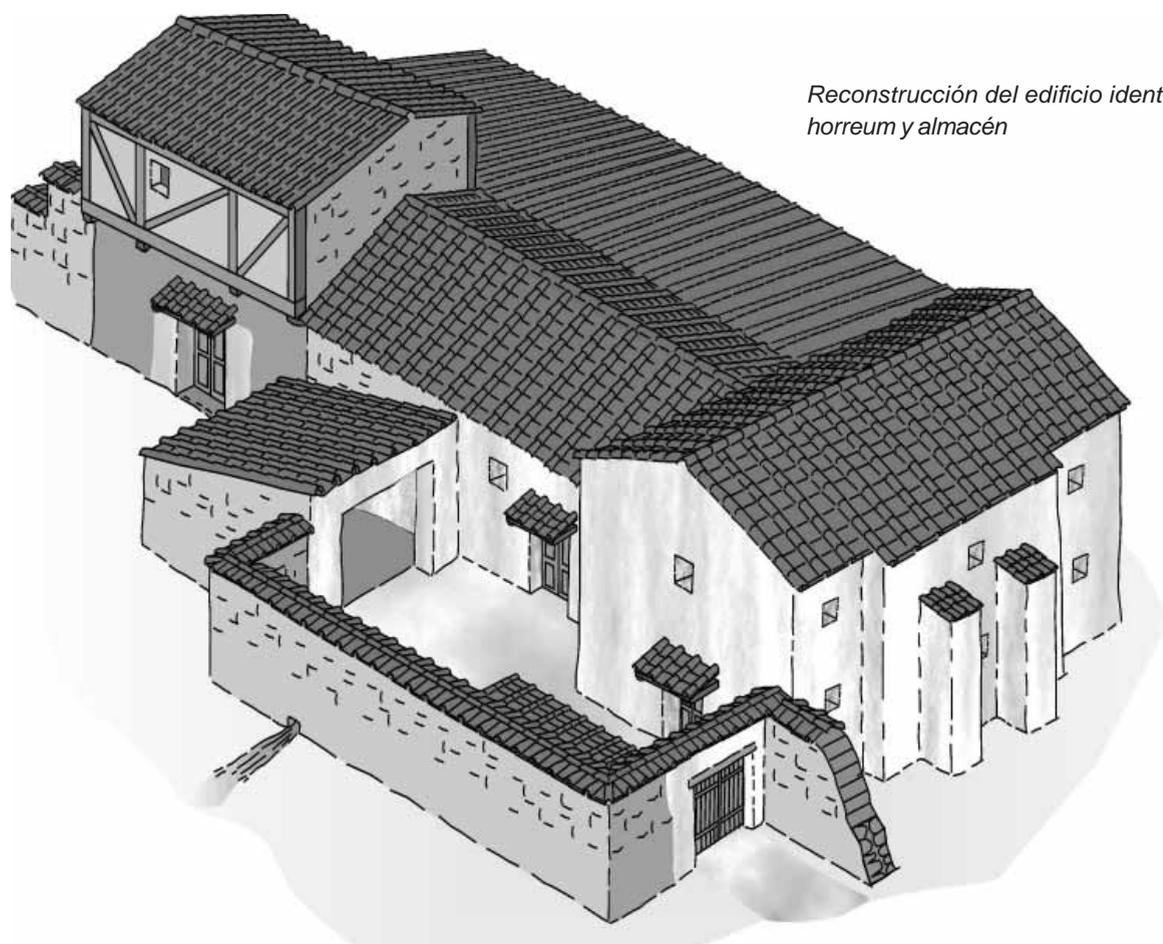
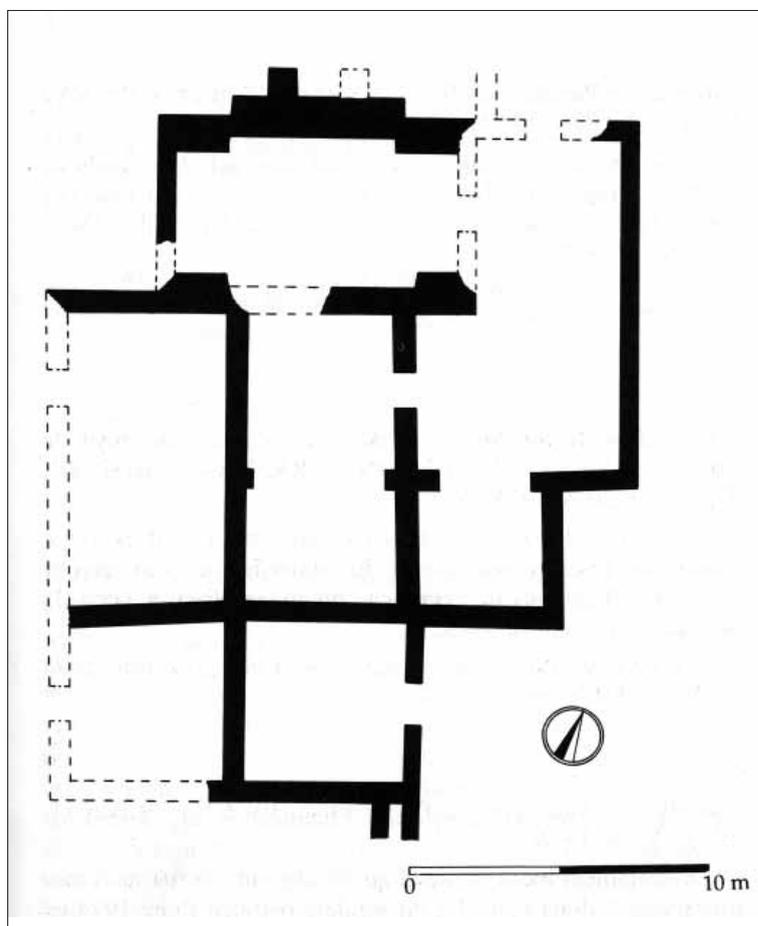
La construcción de la vía Augusta, que con una longitud aproximada de 1.500 km unía el Summus Pyrenaeus con la ciudad de Gades y puede considerarse el proyecto viario de mayor magnitud entre los realizados por el emperador en la península, puede situarse de manera aproximada entre los años 16 y 13 aE, cuando Augusto realizó su segundo viaje a Hispania, y 8-7 aE, cuando se fechan los primeros miliarios encontrados en Cataluña. Su construcción se enmarca en un amplio programa de reorganización territorial que el emperador puso en marcha en las provincias hispánicas en el que tenían un papel fundamental la fundación de ciudades, la construcción de carreteras para garantizar la comunicación y la parcelación de grandes superficies para su reparto entre los soldados licenciados. Con la vía debieron edificarse las postas necesarias para el funcionamiento del *cursus publicus* o servicio oficial de transporte con que el emperador la dotó (Walter, 2001), de manera que hacia esas fechas las mansiones como Ildum debieron estar construidas.

Las características de las estaciones viarias han sido abordadas por diversos autores en los últimos años. Así, Chevalier (1997, 284) destaca que se componen de construcciones de variada funcionalidad agrupadas normalmente en un solo recinto o edificio que debe ajustarse a las necesidades del servicio. El problema del reconocimiento de las postas rurales desde un punto de vista arqueológico ha sido tratado posteriormente por Mezzolani (1999). Por su parte, Corsi (2000, 80-81 y 169-186) ha desarrollado estas cuestiones determinando una serie de rasgos que permitirían reconocer las postas tanto desde el punto de vista topográfico como arqueológico, y considerando la dificultad de diferenciar entre una mansio, una mutatio y un establecimiento privado. Recientemente, Núñez y Sáenz (2005) las han abordado de nuevo en su estudio sobre la *mutatio* de Mariturgi (Álava).

En cuanto a los datos estrictamente arqueológicos, los elementos señalados son el tipo de edificios, su organización, funcionalidad e incluso algunas cuestiones constructivas. Para Chevalier (1997) la estructura de una mansio reúne diversos sectores con funciones diferentes: un gran patio con pórticos y entrada amplia para los vehículos, con abrevadero; establos; habitaciones para los viajeros; una taberna; baños; un hábitat próximo para los servicios (talleres, tiendas, etc); eventualmente un edificio administrativo, médico y enfermería; un santuario y una necrópolis. Por su parte, Corsi (2000) señala que la triple función que debían cumplir las mansiones como *stabulum*, *horreum* y *hospitium* debe materializarse en la existencia de tres complejos arquitectónicos diferentes. Desde el punto de vista arqueológico éste es posiblemente el rasgo distintivo más importante que permite identificar una posta: por las funciones específicas que ejercía, su distribución espacial presenta una división tripartita. En el caso de L'Hostalot, el gran edificio identificado como *horreum* y almacén y la zona a la que se atribuye un carácter residencial, en la que existía un patio con al menos un lado porticado, se avienen con dos de las funciones que aquéllas deben cumplir.

En cuanto a su emplazamiento en relación con la vía, aspecto que ha sido estudiado en el caso de la vía De Italia in Hispanias y Ab Asturica Terracone (Ariño et alii, en Castellví et alii, 1997, 246-257), el yacimiento se extiende a ambos lados de la misma; en consecuencia, se incluye en la categoría de las postas que son atravesadas por el camino. También el aprovisionamiento hídrico es un factor determinante a la hora de determinar la localización de una *mansio*, puesto que a las necesidades básicas de cualquier asentamiento se unen las de un importante consumo producido por el importante número de animales y el flujo de viajeros. L'Hostalot está situado junto a un pequeño barranco que permanece seco la mayor parte del año, por lo que debieron ser necesarias cisternas que hasta ahora no han sido identificadas.

*Planta del edificio identificado como horreum y almacén*



*Reconstrucción del edificio identificado como horreum y almacén*

En la extensa franja de territorio rural que se extiende entre las ciudades de Dertosa y Saguntum, de 97 mp (143'4 km), la presencia de mercados resulta un problema arqueológico de difícil solución. El mercado temporal (nundina) es un elemento imprescindible en las regiones sin ciudades, y suele ubicarse en saltus, uici y fundi (Leveau, Sillières y Vallat, 1993, 114-115). Con ellos, también algunas mansiones pudieron ejercer una función comercial. El carácter vetebador del poblamiento de la vía Augusta en esta zona y el dinamismo económico que se observa a lo largo de su recorrido (Ripollès, 1999), permiten plantear la hipótesis de que la posta Ildum, casi equidistante entre ambas ciudades, también pudiera haber ejercido una función comercial.

## BIBLIOGRAFÍA

ARASA I GIL, F. (1989): «L'Hostalot (La Vilanova d'Alcolea, Castelló). Una posible estación de la Vía Augusta», XIX CNA, Zaragoza, pp. 769-778.

ARASA I GIL, F. (1994): «Un nuevo miliario de Caracalla encontrado en la Vía Augusta (Vilanova d'Alcolea, Castellón)», *Zephirus*, XLVI, Salamanca, pp. 243-251.

ARASA I GIL, F. (2006): «El trazado de la Vía Augusta en tierras Valencianas», *Catastros, Hábitats y vía romana. Paisajes Históricos de Europa (Proyecto Interreg 3C Vistoria)*, E. García Prósper et alii (Eds.), Valencia, pp. 93-130.

ARASA, F. y ROSSELLÓ, V. (1995): *Les vies romanes del territori valencià, València*.

BUSANA, M. S. (2002): *Architetture rurali nella Venetia romana*, Roma.

CASTELLVI, G. et alii (1997): *Voies romaines du Rhône à l'Èbre: via Domitia et via Augusta*, *Documents d'Archéologie Française*, 61, Paris.

CORSI, C. (2000): *Le Strutture di Servizio del Cursus Publicus in Italia. Ricerche Topografiche ed Evidenze Archeologiche*, BAR IS, 875, Oxford.

CHEVALIER, R. (1997): *Les voies romaines*, Paris.

ESTEVE GÁLVEZ, F. (1992): «La via romana per les Coves de Vinromà i Vilanova d'Alcolea (Castelló)», *Serie de Treballs Varios del SIP*, 89, Valencia, pp. 597-618.

ESTEVE GÁLVEZ, F. (2003): *La via romana de Dertosa a Saguntum*, Castelló.

GARCÍA MERCADAL, J. (1952-1962): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid.

LEVEAU, Ph.; SILLIÈRES, P. y VALLAT, J.-P. (1993): *Campagnes de la Méditerranée romaine*, Paris.

MEZZOLANI, A. (1999): «Appunti sulle mansiones in base ai dati archeologici», *Tecnica stradale romana*, L. y S. Quilici (Eds.), Roma, pp. 105-113.

MOROTE BARBERÁ, J. G. (2002): *La vía Augusta y otras calzadas en la comunidad Valenciana*, 2 vols., Serie Arqueológica, 19, Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia.

PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (1999): «La tumba femenina germano-oriental del yacimiento de L'Hostalot (La Vilanova d'Alcolea, Castellón)», XXIV CNA, 4, Murcia, pp. 581-585.

RIPOLLÈS ALEGRE, P. P. (1999): «El uso de la moneda en la vía Augusta: el tramo Saguntum-Intibili», *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, R. M. S. Centeno, M. P. García-Bellido y G. Mora (coords.), *Anejos de AEspa*, XX, Madrid, pp. 259-268.

ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid-Granada.

SENET IBÁÑEZ, J. J. (1923): «Del riu Cènia al Millars.- La Vía Romana», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Barcelona, pp. 723-724.

ULLOA, P. y GRANGEL, E. (1996): «Ildum. Mansio romana junto a la vía Augusta (la Vilanova d'Alcolea, Castellón)», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, Castellón, pp. 349-365.

WALTHER, C. (2001): *Das römische Nachrichten und Transportsystems cursus publicus in der frühen Kaiserzeit*, Stuttgart.

# El Nuevo Miliario



*Con el patrocinio de*



**FUNDACIÓN  
JUANELO TURRIANO**

